



La Pila

Etnografía Visual



UNIVERSIDAD
SAN GREGORIO
DE PORTOVIEJO



DG
USGP



Introducción

El sector La Pila ubicado a 10 minutos de Montecristi, es reconocido gracias a la extraordinaria habilidad que poseen sus habitantes para trabajar la cerámica y otros productos, convirtiendo a esta labor como el medio de sustento por el cual los pobladores de esta comunidad logran mantenerse de una manera estable, dichas artesanías han llegado a ser exportadas a diferentes países como Italia, Francia y Venezuela, lugares en que las mismas son bien pagadas.

Los productos de los artesanos se encuentran ubicados a los costados de la carretera, donde se exhiben a diario abiertamente al público; el factor principal de estas artesanías es la identidad, no solo del sector, si no mas bien de toda la provincia de Manabí ya que las réplicas de cerámicas están basadas en las costumbres y tradiciones de las antiguas culturas que se asentaron en tierras manabitas.

La comunidad “La Pila” se ha mantenido unida por mucho tiempo, como consecuencia se han podido mantener por sí mismos, esto quiere decir que las personas que habitan en este lugar siempre muestran un carácter sereno y un pensamiento de positivismo, lo que los ayuda a salir adelante cada día.

Las familias que habitan en el sector siempre se ven prestas a ayudar a los demás ya sea de manera económica o de manera cualquier otro tipo y no solo los habitantes hacen de este sector un atractivo para turistas nacionales e internacionales, sí que además de sus producciones artesanales, cuentan con un manantial medicinal de agua azufrada con muchos minerales la cual presenta una forma de cono invertido donde aloja vestigios arqueológicos importantes.



En la pila existen 15 artesanos que aún mantienen vivas las destrezas de elaborar réplicas de barro.

El señor René Bailón nos comentó que antes de la elaboración de las artesanías en barro se emprende un viaje a las montañas de jipijapa 24 de mayo y Paján. La idea de realizar esculturas de barro surgió porque desde sus inicios, los ciudadanos comenzaron a explorar y excavar en distintas partes de la zona, encontrando antigüedades de este tipo. Pero el tener esta riqueza cultural no fue el detonante para empezar a comercializar las réplicas. Su venta se potenció tras una época de escasez en la localidad, cuyo mayor sustento en otros tiempos era la agricultura y la cría de animales. Los artesanos para realizar estas piezas primero tienen que amasar el barro para que se solidifique y darle la forma de la pieza prehistórica, luego se pone a secar. Se cose en un horno hecho con ladrillos y cemento que funciona con gas.



Figura realizada por el artesano René Bailón.

Donde se adentra en las montañas donde el suelo está húmedo y pueden extraer el barro en canecas de madera luego retornan a sus talleres en dónde aparta las raíces piedras y hojas presentes en el barro de ahí reposa el barro y en el momento de moldear se humedece el barro con pocas cantidades de agua y así empieza a realizarse las réplicas de las culturas chorra Valdivia y Manteña. Las piezas en el momento de la venta llevan un sello que certifique que son réplicas.

Hay dos tipos de piezas: las precolombinas, realizadas en barro desde la década de los 60; y las decorativas, hechas en barbotina desde la década de los 90.

Tienen prohibida la venta de réplicas precolombinas a menos que tengan un sello de "no autenticidad" que el gobierno entregó a los artesanos para que pudiesen comercializarlas.



Artesano realizando moldes.

Para la realización de los moldes de yeso, se necesitan piezas realizadas a mano con barro. Dichas piezas reposaran sobre el bloque con el fin de que este se amolde a su tamaño y forma, estos moldes pueden llegar a costar hasta \$5 y se pueden reutilizarse para crear cientos de artesanías.





10

El arte de crear vasijas, objetos de arcilla u otro material cerámico por acción del calor, se cose a una temperatura superior a los 400 o 500 grados.





Réplícas precolombinas creada por el artesano Genaro López Quijije



Culturas

Valdivia (3.500 y el 1.800 a. C.)

Los valdivianos fueron grandes cultores del arte, y esto se ve reflejado en sus singulares utensilios y figurillas de cerámica, cuyo valor no reside únicamente en su antigüedad sino además en su elaborado desarrollo tecnológico y estético, que presenta singulares decoraciones geométricas con predominio de colores rojo y gris.

Entre las más destacadas está la "Venus de Valdivia" siempre desnudas y provistas de una variedad de peinados, que pudieron tener diversas connotaciones de carácter religioso o ceremonial que van, desde ser objetos destinados a cultos de fertilidad, hasta llegar a ser elementos usados por los chamanes en ceremonias de magia o curanderismo.

Venus de Valdivia

Cultura Chorrera (1.200 y 500 a.C.)

La representación humana se encuentra presente en gran variedad de figurillas, algunas de las cuales llegan hasta los 40 cm. de alto, trabajadas mediante la unión de dos mitades en las que generalmente la frontal era realizada en un molde. Sus cabezas grandes presentan un tocado decorado en forma de casco, y sus rostros muestran ojos prominentes y rasgados.

Figura realizada por la cultura Chorrera



Silla manteña

Cultura Manteña (800 a 1.531 d.C.)

Adoraban a la serpiente, el jaguar, el puma, al venado, a los lagartos y a la diosa Umiña, representada por una gran esmeralda. Su cultura es muy conocida por las "Sillas U" de piedra tallada que se han encontrado en la zona. Las vasijas y cuencos de esta cultura presentan figuras geométricas bien definidas y se han encontrado en diferentes tamaños, en algunas vemos la representación antropomorfa y zoomorfa.

La silla en forma de U es considerada un símbolo asociado al poder o alto nivel jerárquico, religioso y político en la cultura Manteña. Son piezas esculpidas en un solo bloque de piedra, En sus bases se tallaban imágenes de animales (figuras zoomorfas), de personas (antropomorfas) o mixtas.



La Pileta

En el siglo XIX se descubrió la pileta, pero mucho antes ya estaba, ya que eran pocas las personas que habitan en el sector, las personas se dedicaban a la crianza del chivo, por eso se llamaba CHIVIVE, debido a la cantidad de chivos que existían. La pileta fue descubierta cuando los dueños de estos se daban cuenta que los chivos se desaparecían para ir a beber el agua de la pileta. Esto hizo que tiempo después se le cambiará el nombre al lugar como actualmente se lo conoce LA PILA.

Sé cree que esta pileta conecta con el agua del cerro de Montecristi y el mar, por lo que el agua es un poco salada. El agua que se encuentran dentro es utilizada para bañarse, lavar e incluso aseguran que es medicinal y es utilizada para manchas en la piel, sarpullidos, des-estresante, etc. Hasta la actualidad los habitantes recogen el agua todos los días, los cuales afirman que el agua que se encuentra dentro de la pila les hace bien. El nivel del agua se mantiene durante todo el año, a pesar de la estación en la que estemos. Para que las personas puedan bañarse, se realizó la creación de una pequeña piscina que conecta a la fuente para que estos puedan hacerlo sin la necesidad de meterse a la pileta ya que esta tiene una profundidad de 16 metros con forma de cono.



Es así como esta pila de agua, nos invita a apreciar lo afortunados que somos, al aun poseer las maravillas que realizaron nuestros ancestros, y que a pesar del avance que exista esta se debe mantener en perfectas condiciones y que para ello se necesita de la contribución de toda una sociedad.

Gary López (12 años)

Creció rodeado de hamacas y sombreros, antes de ir a la escuela ayuda a su mamá a atender el negocio familiar que consiste en la comercialización de éstas. Recibe a todos los visitantes con una amplia sonrisa, a pesar de su timidez sabe como llegar al corazón del cliente.



Stay Wavy

Genaro Lòpez Quijije (53 años)

Lleva 20 años como artesano de la localidad, su trabajo lo ha ejercido desde pequeño, su padre fue el que inculcó este arte, padre de tres hijos, su labor diario es la creación de réplicas de las cerámicas en barro de las culturas Manteña y Chorrera, con la venta de éstas logra obtener el sustento de su hogar.



Isabel Bailón (28 años)

El amor hizo que se quedará a vivir en la Pila, casada con Alexis López, con quien tiene una hija Alexa, lleva cuatros años viviendo en este lugar. Todos los días junto a su hija se dedica vender las cerámicas que pinta su esposo, a pesar de que han pasado momento difíciles, siempre han salido adelante juntos.

Don Ramón (50 años)

Desde su niñez; empezó a trabajar en la creación de figuras de barro, y, poco a poco, empezó a trabajar en cerámica. En un principio no pintaba las figuras simplemente las vendía una vez se secaban. Sin embargo, ahora que es mayor, gusta de practicar la agricultura en el pequeño huerto que tiene en su vivienda.



Don Segundo (45 años)

Es compañero de trabajo de Don Ramón, día a día se levantan a las ocho de la mañana y dependiendo del trabajo se quedarán hasta las ocho u once de la noche. Ambos afirman que empezar a hacer moldes de yeso es bastante complicado, pero que con práctica fue agarrando el ritmo y mucho más gusto a su labor como artesano. Por los diversos problemas que empezaron a existir con los hornos de gas, empezó a aprender cómo arreglarlos y actualmente es la única que sabe hacerlo.



Don Galo (40 años)

Desde su niñez empezó a trabajar en estas artesanías, él cuenta con su propio taller que se encuentra ubicada a las afueras de la comunidad, sin embargo, destaca por la organización existente dentro de la propia comunidad. y realiza artesanías de cerámicas, que posteriormente se las vende a comerciantes de la misma comunidad.

René Bailón (53 años)

Oriundo de jipijapa, cuenta con el único local que solo se dedica a la elaboración de artesanías en barro, con pasar el tiempo se extinguieron los locales de artesanía de barro y quedaron artesanos de cerámica y otras artesanías, Don René emprende un viaje a las montañas de jipijapa 24 de mayo y Paján.

Donde se adentra en las montañas donde el suelo está húmedo y pueden extraer el barro en canecas de madera luego retornan a sus talleres en donde aparta las raíces piedras y hojas presentes en el barro de ahí reposa el barro y en el momento de moldear se humedece el barro con pocas cantidades de agua y así empieza a realizarse las réplicas de las culturas chorrera Valdivia y manteña.



Alberto Flores

Pintor en el local Artesanías
Yolanda

Empieza con su labor a las 9 de la mañana y termina a las 3 de la tarde.

Él es pintor de piezas de cerámica en el local Artesanías Yolanda que es un negocio familiar. Desde niño sus padres le enseñaron a pintar piezas de cerámica. Sus abuelos vendían piezas precolombinas, luego empezaron a prohibir la venta de dichas piezas y luego empezaron a comercializar piezas de arte moderno.

Pinta entre 20 y 30 piezas de cerámica diarias, con laca y brocha. Para hacer los acabados se utiliza tinte.



Líder Tranquilino (68 años)

Se mantiene desde hace 3 años vendiendo frescos a los transeúntes que visitan la comunidad, a pesar de sufrir una enfermedad, el continúa laborando todos los días de la semana para poder solventar los gastos de él y de su esposa. Tiene 3 hijos mayores de edad lo cuales ya tiene familia propia y suelen visitarlo cuando tienen tiempo, la relación que mantiene con los habitantes del sector es buena, ya que se siente apoyado por sus amigos y vecinos.



AZOLETA HUANCAY

Keep

Biorin

Líder del sector La Pila.

Comenta que la comunidad es muy unida y siempre intentan ayudarse entre ellos para mantenerse como lo han venido haciendo desde ya hace muchos años, también alega que pese al positivismo de los habitantes, no siempre se sienten amparados por un gobierno justo, ya que no cuentan con los servicios básicos adecuados para una convivencia de calidad. Además estipula que los habitantes del sector tienen gran talento para la elaboración de artesanías, por lo cual el gobierno debería prestar más atención a esta comunidad para poder brindarles apoyo y poder seguir saliendo adelante cada día.



“Conocer es captar la realidad,
poseerla interiormente de una
manera inmaterial.”

- José Ramón Ayllón.

Agradecimiento

A la comunidad La Pila por contribuir de manera muy abierta en este trabajo etnográfico.

